

Libre comercio en las Américas: El liderazgo de los países pequeños y la ética de un continente

Por Alejandro Chafuén

DOCUMENTOS

SUMARIO

Economías Latinoamericanas: mayormente cerradas

¿Los acuerdos bilaterales mostrarán el camino?

Los principales enemigos de la integración

Argentina y Brasil

Las implicancias morales del libre comercio

Conclusión

Alejandro Chafuen es Presidente de Atlas Economic Research Foundation
www.atlasusa.org

Este texto está basado en una presentación del autor sobre “Consejos para un Libre Comercio en las Américas (FTAA)” en la George Washington University, auspiciado y coorganizado por Bayer Consulting, el 21 de noviembre 21 de 2002.



"Le diría, entonces, a cada nación sobre la faz de la tierra, por tratado, que su pueblo podrá comerciar libremente con nosotros, y el nuestro con ustedes, sin pagar más que la nación más favorecida."

Thomas Jefferson, en una carta a James Monroe, 1785.

"Nuestro objetivo debería ser crear una comunidad Hemisférica de abajo hacia arriba... el desafío para Brasil es un desafío que enfrenta cada una de nuestras naciones: Sostener la batalla de las ideas, demostrar por qué la expansión del comercio beneficia a todos nuestros ciudadanos, y asir esta oportunidad."

Robert Zoellick

Cuando en 1990 el presidente George Bush lanzó la "Iniciativa Empresarial de las Américas", el esfuerzo para crear una zona de libre comercio desde Alaska hasta Tierra del Fuego, los analistas latinoamericanos de Washington, incluyéndome, se sorprendieron por la inmediata respuesta positiva que vino desde Latinoamérica. "¡Grandioso, hagámoslo mañana!" parecía ser la respuesta proveniente del sur. Han pasado doce años, y sólo México y Canadá se han integrado más a la economía estadounidense.

El ímpetu integracionista parecía fuerte. Algunos países habían abierto sus economías unilateralmente, especialmente Chile (bajo un gobierno autoritario), Bolivia (bajo una democracia popular) y gradualmente México (bajo un gobierno unipartidario, llamado "dictadura perfecta" por Mario Vargas Llosa). Otros países estaban en camino. La implementación del NAFTA ayudó a solidificar y aumentar más el progreso hacia el libre comercio en Norteamérica. Entonces, sucedió algo que la gente en América oye comúnmente y que les han enseñado a ser escépticos. Los que trabajamos en el sector privado sin fines de lucro tenemos nuestro chiste favorito sobre "las dos grandes mentiras". Una es: "el cheque está en el correo", la otra "estoy aquí desde Washington, y vine para ayudarlo".

Cuando "Washington", representado por la administración de Clinton, decidió "ayudar" a empujar el proceso de aumento de libre comercio en las Américas, casi automáticamente, los esfuerzos unilaterales en Latinoamérica se trituraron hasta desaparecer. Las prácticas mercantilistas retornaron cuando la gente vio el estilo de negociación de la administración como una oportunidad de obtener algo "a cambio" de sus esfuerzos por bajar las barreras comerciales. Aún peor, los latinoamericanos que apoyan el liderazgo estadounidense en el continente, (y créanme que existen) empezaron a esperar el liderazgo desde el norte.

Todo esto me recuerda el fallido intento del primer esfuerzo por crear un "ALCA". En mayo de 1888 el Congreso de los Estados Unidos autorizaron al Presidente a invitar a los gobiernos latinoamericanos a una conferencia en Washington para considerar medidas para preservar la paz y la seguridad, formando una unión de aduanas, estableciendo mejores comunicaciones, adoptando una moneda común (basada en la plata), un sistema uniforme de pesos y medidas, derechos de patentes, derechos de propiedad intelectual y de marcas comerciales, y adoptar medidas para disminuir los riesgos sanitarios debido a este potencial aumento en el comercio.

¿Les suena familiar?

Todos los gobiernos, excepto Santo Domingo, aceptaron la invitación a esta conferencia, comúnmente conocida como la primera Conferencia Panamericana. Se realizó el 2 de octubre de 1889, fue presidida por James G. Blaine, el secretario de estado estadounidense, que había sido instrumental en la realización de la conferencia, y continuó sus sesiones hasta el 19 de abril de 1890.

La mayoría de sus miembros votaron por la mayoría de las medidas, desde regulaciones aduaneras hasta unión monetaria, hasta medidas, pesos, patentes y marcas comerciales comunes; la creación de un banco internacional americano; y la construcción de un ferrocarril intercontinental. La idea más ambiciosa de la unión aduanera fue rechazada y, como siempre, el único acuerdo que produjo un fruto duradero, fue la creación de una nueva burocracia: "la Oficina Comercial de Repúblicas Americanas" bajo la supervisión del Departamento de Estado. También conocida como Oficina Internacional de Repúblicas Americanas, la misma tenía por función la colección y publicación de información relacionada con el comercio, los productos, las leyes y las aduanas de los países representados. Más tarde, en 1910, la oficina cambió su nombre a Unión Panamericana¹. El delegado brasileño, J. G. Do Amaral Valente, que también representaba a Estados Unidos, Colombia, Nicaragua, México y Venezuela, reconoció que el mayor obstáculo para la adopción de una unión aduanera no era sólo la modificación de leyes fundamentales en todos los países firmantes, sino que entonces, a diferencia de ahora, "las tarifas sobre el comercio extranjero es la principal fuente de ingresos de todas las naciones americanas". De todas formas, y con la aquiescencia brasileña, los delegados favorecieron la creación de mecanismos que llevarían gradualmente al libre comercio hemisférico.

Desafortunadamente, la "McKinley Tariff Act" de 1890, una ley extremadamente proteccionista, fue promulgada casi inmediatamente. Con los republicanos controlando la presidencia y ambas cámaras, los enemigos del comercio libre pudieron obtener una ley de tarifas en beneficio de intereses especiales. En 1888, Grover Cleveland, un Demócrata, que fue un campeón del libre comercio, e incluso dedicó un discurso de "El Estado de la Unión" para combatir los aranceles elevados, ganó el voto popular. Fue derrotado en el Colegio Electoral por Harrison que consagró, por primera vez desde la Guerra Civil, el control republicano de la legislatura y del poder ejecutivo.

Entonces, (¿a diferencia de ahora?) los proteccionistas tenían una influencia más fuerte en los republicanos. La tarifa aduanera fue, en palabras de un historiador "la más profunda medida de protección que jamás se haya aprobado hasta ese momento. El impuesto promedio era de 49 por ciento". Sin embargo, un número de bienes de países latinoamericanos fueron exceptuados, y el presidente, a discreción, tenía el derecho de imponerles impuestos si los países latinos discriminaban los bienes estadounidenses con sus impuestos².

Economías Latinoamericanas: mayormente cerradas

A juzgar por los números, la perspectiva para el libre comercio en las Américas no se ve bien - al menos en los países más

grandes. Argentina y Brasil tienen dos de las economías más cerradas del mundo, y exportan ambos menos del 10 por ciento de su producto (2001). Los índices de libre comercio, en Latinoamérica, especialmente en Sudamérica, son más bajos que la mitad que los de Norte América. En una escala del 1 al 5, donde 1 es lo mejor, el Índice de Libertad Económica de The Heritage Foundation y Wall Street Journal, muestra que los países del NAFTA obtienen un 2, y los países que representan el 90 por ciento del PBI de Sudamérica obtienen un 4. Es decir peor que Cuba, que durante el 2002, obtuvo un 3, mejor que Argentina. Contrario a la percepción, la última década en Sudamérica continúa siendo dominada por el neo-estatismo, en lugar del neo-liberalismo. En el componente comercial del Economic Freedom Index publicado por The Fraser Institute, Brasil y Argentina también tienen unos de los peores resultados en las Américas [Ver la tabla con información de comercio de los países latinoamericanos].

Anne Krueger declaró que "sin una anterior liberalización comercial los costos de ajuste de un FTA (Acuerdo de Libre Comercio-ALC) será mayor, también será mayor el potencial para la desviación comercial. Además, países que han liberado sus regímenes comerciales tendrán menores grupos de presión en busca de exenciones del ALC si ya han liberado a sus economías. . . Con respecto a todas las medidas de política económica, es importante que inmediatamente todas las medidas económicas se basen en parte en evitar medidas que promuevan intereses especiales que podrían oponerse a un ALC³."

Muchos autores dan por hecho que uno primero necesita tomar medidas internas, como México y Chile, y sólo después buscar el libre comercio. Si ese es el caso, dados los problemas internos de Argentina, Brasil y Venezuela, las perspectivas no se ven bien. Otra preocupación para los defensores del libre comercio es la falta de provisión para la movilidad del trabajo. Sin esta movilidad dentro de un bloque comercial, es difícil que aparezcan los beneficios de la economía a escala que se esperan de una integración. Hay un acuerdo para permitir dicha movilidad dentro de los países del Mercosur. Si este se hiciera efectivo, los jugadores del Mercosur beneficiados por economías de escala, podrían ver un incremento en su poder económico. Esto produciría una mayor libertad e integración en el Mercosur con impacto incierto sobre las negociaciones del ALCA. Pero dado el estado calamitoso de las instituciones políticas y legales de los principales países del Mercosur, y a pesar de nuestras esperanzas, dudo que los países vayan a avanzar rápido hacia una movilidad laboral total.

Cuanto más se basa una economía en el conocimiento y la información, más dependerá de las economías de escala, y entonces se beneficiará más por una economía abierta. Desafortunadamente, el plagio también prepondera en América Latina. Si los derechos de propiedad de bienes tangibles son pisoteados, ¿quién puede esperar un mejor destino para los derechos de propiedad intelectual? Índices de Derechos de Patentamiento en América Latina, también muestran a Brasil y Argentina retrasados en comparación con Estados Unidos y Canadá. En una escala de 0 a 5, donde Estados Unidos recibe un 5, Argentina recibe un 3.33 y Brasil

3.05. Algunos países de América Central están aún peor, Guatemala tiene un puntaje de 1.7 y Nicaragua uno de 1.5.⁴ Sin la debida protección de los Derechos de Propiedad Intelectual es imposible desarrollar un sector económico fuerte basado en el conocimiento y en la información. Los países latinoamericanos deberían estudiar los cambios que ayudaron a producir el "milagro económico" de Irlanda (que recibe un 4.0 en protección de patentes). Los derechos de propiedad intelectual son esenciales para Irlanda, y esta es un área que necesitará ver mayores mejoras en el proceso anterior y posterior a la eventual implementación del ALCA. Sigue siendo visto que la protección inadecuada de los derechos de propiedad intelectual en muchos países de América Central es un gran obstáculo en el camino hacia un ALC bilateral con Estados Unidos.

Más allá de los numerosos acuerdos para incrementar en libre comercio en las Américas, sólo el NAFTA tiene algunos dientes. Pero esto sucedió porque México comenzó a abrir su economía antes del acuerdo y porque Canadá y Estados Unidos se hicieron menos proteccionistas. Sin embargo, a pesar de "Acuerdos de libre comercio" anteriores, con la excepción de Chile y México, América Latina es un caso triste. Durante la mitad del siglo pasado, de tener más del 10 por ciento del comercio mundial, la región colapsó hasta representar el 3 por ciento del comercio internacional. ¿Por qué? América latina aún tiene una elite gobernante de grupos familiares, muchos de los cuales han hecho muy poco por solidificar instituciones y ayudar a diseminar la propiedad. Estos grupos son ayudados por el FMI, el Banco Mundial y el BID, y siempre encuentran la manera de enmarcar su mensaje en un lenguaje políticamente correcto, desde sustitución de importaciones a desarrollo sustentable, para mantener el control de su poder dominante⁵.

¿Los acuerdos bilaterales mostrarán el camino?

Escribiendo acerca del acuerdo de libre comercio que se está realizando con Singapur, el periodista del New York Times, Edmund Andrews, sostiene que el proceso "es probablemente más importante como indicador de la nueva estrategia de Estados Unidos en la apertura de mercados comerciales globales. Esa estrategia se basa cada vez más en negociar acuerdos con países individuales y pequeñas regiones, en parte para construir un apoyo para proyectos más ambiciosos, como un 'acuerdo de libre comercio para las Américas' y un nuevo acuerdo global en la Organización Mundial del Comercio. Además de Singapur, la Casa Blanca espera concluir un acuerdo de libre comercio con Chile hacia fines de este año. También están comenzando conversaciones con cinco países de América Central y con Australia, y está intentando abrir conversaciones con otros países del Sudeste Asiático."⁶

Uno puede continuar el camino hacia el libre comercio con acuerdos bilaterales acompañando y mostrando el camino mediante sus resultados. Nada tiene más éxito como el éxito. La experiencia chilena es una buena prueba. Los países más pequeños pueden mostrar el camino. Uruguay, al menos por un tiempo más, es liderado por un presidente que no sólo defiende el ALCA, sino que está dispuesto a firmar acuerdos comerciales bilaterales con Estados Unidos. Hacia fines del

	Heritage/WSJ						Fraser/Cato (2001)					
	Año	Posición Gral.	Punaje Gral.	Comercio 2003	Comercio 1999	Comercio 1995	Año	Posición Gral.	Puntaje Gral.	Comercio 2003	Comercio 1999	Comercio 1995
Chile	2003	16	2.00	2.00	2.00	4.00	2001	15	7.90	n/a	8.10	8.10
El Salvador	2003	26	2.25	2.00	3.00	4.00	2001	20	7.90	n/a	7.30	6.80
Costa Rica	2003	44	2.65	2.00	4.00	4.00	2001	24	7.80	n/a	7.00	7.00
Nicaragua	2003	72	3.00	2.00	5.00	5.00	2001	34	7.50	n/a	7.40	5.70
Barbados	2003	24	2.20	3.00	3.00		2001	85	5.70	n/a	4.90	5.80
Uruguay	2003	35	2.50	3.00	2.00	3.00	2001	52	6.80	n/a	6.70	6.80
Bolivia	2003	44	2.65	3.00	2.00	2.00	2001	11	8.30	n/a	8.10	8.20
Panamá	2003	44	2.65	3.00	3.00	4.00	2001	29	7.60	n/a	7.30	7.80
Guatemala	2003	56	2.80	3.00	3.00	5.00	2001	56	6.70	n/a	6.80	6.70
Honduras	2003	80	3.05	3.00	4.00	4.00	2001	60	6.60	n/a	7.60	7.40
Paraguay	2003	99	3.30	3.00	2.00	3.00	2001	38	7.30	n/a	7.30	7.40
Haití	2003	128	3.60	3.00	4.00	5.00	2001	89	5.40	n/a	n/a	n/a
Cuba	2003	155	4.45	3.00	5.00	5.00	2001	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a
Trinidad y Tobago	2003	43	2.60	4.00	5.00		2001	46	7.00	n/a	4.80	6.50
Belize	2003	55	2.75	4.00	5.00	5.00	2001	68	6.30	n/a	4.70	2.80
Jamaica	2003	56	2.80	4.00	2.00	4.00	2001	79	5.90	n/a	5.20	6.20
Perú	2003	56	2.80	4.00	2.00	5.00	2001	29	7.60	n/a	6.90	6.40
Argentina	2003	68	2.95	4.00	3.00	4.00	2001	11	8.30	n/a	6.50	6.40
Brasil	2003	72	3.00	4.00	4.00	4.00	2001	96	5.10	n/a	5.70	6.70
Colombia	2003	72	3.00	4.00	3.00	4.00	2001	81	5.80	n/a	7.10	7.30
Guyana	2003	92	3.20	4.00			2001	64	6.40	n/a	n/a	n/a
Ecuador	2003	118	3.45	4.00	3.00	4.00	2001	64	6.40	n/a	7.00	7.30
Venezuela	2003	119	3.50	4.00	3.00	4.00	2001	77	6.10	n/a	6.90	7.40
Suriname	2003	143	3.95	4.00	5.00		2001	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a
Bahamas	2003	22	2.15	5.00	5.00	5.00	2001	64	6.40	n/a	n/a	3.10
República Dominicana	2003	85	3.10	5.00	5.00	5.00	2001	41	7.20	n/a	6.80	4.80

2002, en un seminario organizado por CERES, un think-tank apoyado por Atlas Economic Research Foundation, los disertantes hicieron un cuidadoso análisis de lo que Uruguay podría esperar de un acuerdo bilateral de esa naturaleza. Utilizaron el proceso de implementación y la historia del NAFTA como modelo.⁷ Recomiendo leer esos trabajos y discursos que están disponibles en internet.

Los principales enemigos de la integración

Los acuerdos de libre comercio siempre tienen fuertes enemigos. El Padre Antonio Rosmini-Serbaty (1779-1855), el gran religioso católico del siglo XIX, notó que las familias predominantes que controlan los principales grupos económicos, son las primeras en oponerse al libre comercio, para ser seguidas por el "egoísmo nacionalista"⁸. Algunos historiadores describen cómo estas familias forjan amistades y alianzas que pueden tener efectos negativos sobre la economía. James Bryce destacó que "la amistad privada o las relaciones familiares tienen grandes efectos en su conducta, y generalmente un efecto indeseado, pues a uno se le dice en todos lados que la dificultad de asegurar la justicia en estas repúblicas no descansa tanto en la corruptividad de los jueces como en su tendencia a ser influenciados por la parcialidad personal. Las cosas funcionan por favoritismo."⁹ Los clanes proteccionistas intentarán utilizar toda su fuerza para bloquear cualquier acuerdo de libre comercio que pueda afectar sus intereses.

Pero no tenemos que estar preocupados sólo de enemigos internos. Durante la fallida experiencia de 1888/89, los ingleses no querían ver a algunos de sus grandes socios aliados, como Argentina, dando trato preferencial a Estados Unidos. Eso indudablemente jugó un rol importante en la detención de los caminos de la integración continental. Hoy, otros socios comerciales de América Latina se sienten amenazados. "Las compañías europeas perdieron casi la mitad de su presencia en el mercado mexicano tras la integración al NAFTA" informó José María Zufiaur, escribiendo para Cinco Días, el 24 de abril de 2001. Este crítico del Presidente Bush comenzó su artículo declarando que "La Tercera Cumbre de las Américas ha confirmado la voluntad expresa de George Bush de poner las relaciones con América Latina y el Caribe como el objetivo principal de la política exterior de Estados Unidos."

Los intereses proteccionistas en Estados Unidos y Canadá, incluyendo los sindicatos laborales, también jugaron un rol. A veces, las contradicciones de los líderes pueden ser más perjudiciales que los defectos de los emuladores. Estados Unidos, especialmente esta administración, ha venido enarbolando la importancia del estado de derecho. Desafortunadamente, aún podemos recordar que Carlos Salinas de Gortari fue el candidato de los Estados Unidos para presidir la OMC. Esto fue después de que Estados Unidos tuviera conocimiento de las lamentables prácticas comerciales de algunos miembros de su familia inmediata durante su administración. La manera en que los intereses proteccionistas intentan prevenir la implementación del libre comercio en las Américas, también se ríen del estado de derecho. De todas formas, incluso después de los subsidios agrícolas y las restricciones sobre las importaciones de acero impuestas en

2002, Estados Unidos sigue siendo una de las economías más abiertas del continente (tarifa promedio 1,8 por ciento). Pero tantas medidas proteccionistas no ayudan a hacer amigos. Las barreras a la importación de bienes que son especialmente relevantes para América Latina, especialmente el sector agrícola, minan los esfuerzos de aquellos de nosotros que trabajamos por la unidad del continente.

Otras contradicciones, provenientes del "Norte" son las prácticas de organizaciones internacionales de crédito. Si bien no siempre tienen que ver con el comercio, estas burocracias juegan un rol importante cuando su préstamo está atado a instituciones necesarias para el comercio, o para ayudar a resolver problemas en la balanza de pagos. Si bien es refrescante ver que luego del 2001 hay algunos en el FMI que están haciendo un esfuerzo por parar la moral perversa que resulta de premiar los errores, es triste ver a esta organización promoviendo regímenes fiscales que sólo pueden llevar a la bancarrota y a la destrucción del estado de derecho.¹⁰

Las auditorías externas confiables no sólo son necesarias para el sector privado, el mismo escrutinio debería estar dirigido a las prácticas de préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. A pesar de que estas organizaciones teóricamente son independientes de Estados Unidos, se las percibe de todas formas como siguiendo los intereses de Estados Unidos (especialmente el FMI y el Banco Mundial.) Casos recientes como la utilización de créditos que están siendo destinados a dar subsidios a "piqueteros" que cortan las calles de Buenos Aires, o la detención de un experto a sueldo y protegido por el FMI que era buscado por la Interpol, hacen más necesarias que nunca estas auditorías.

Cierta oposición al libre comercio está bien intencionada, como la que se origina en el impacto del libre comercio sobre la gente que no está preparada para una economía global y sobre quienes no pueden escapar a las ineficiencias de la actividad estatal. Pero la solución ahí es abrir las oportunidades educativas más que cerrar las puertas al progreso y la integración económica.

Otros temores, como el de que la integración económica borraría las diferencias culturales en América latina, son exageradas. Existen grandes diferencias en los dialectos, las costumbres y demás, entre quienes viven en Washington y los que viven en la laderas de las Montañas Blue Ridge, a menos de dos horas de la Capital - esto a pesar de que la economía de Estados Unidos es el experimento más exitoso de integración económica en la historia de la civilización. Tienen la misma moneda, no hay fronteras internas, pero las diferencias continúan.

La influencia cultural es un camino de ida y vuelta. Al menos en círculos conservadores de Estados Unidos la gente parece más alarmada por la influencia de los hispanoamericanos en Estados Unidos que la influencia de estos últimos sobre América Latina. De ser menos de medio por ciento de la población en la era de Jefferson, hoy aproximadamente 12 por ciento de la población es de origen hispano y latino. Es un hecho que el libre comercio puede ayudar a "exportar" valores que algunos de nosotros no deseamos, pero muchos países latinos tendrán dificultad de mostrar mejores

indicadores sociales que Estados Unidos. Nadie tiene el monopolio de formas de comportamiento que puedan ofender a las culturas. La promiscuidad en Bolivia, por ejemplo, que se manifiesta parcialmente en su famoso "viernes de solteros"¹¹ tiene poco que ver con el libre comercio.

Argentina y Brasil

Cualquier movimiento de Brasil o Argentina, hacia la aceptación del ALCA, y el respeto de sus compromiso de implementarlo en el 2005, señalará el éxito del proceso. Argentina se encuentra en tal caos, que pocos pueden predecir dónde caerán las fichas. Actualmente los candidatos del partido de los sucesores de Juan Domingo Perón están liderando las encuestas. La mayoría de los candidatos son capaces de aplicar cualquier tipo de política. De ganar el candidato oficialista, o un frente de izquierda, seguramente aumentará el atrincheramiento proteccionista. El candidato más fuerte, el ex presidente Carlos Saúl Menem, o el candidato de centro, Ricardo López Murphy, se moverán más rápido hacia una integración con el ALCA.

Brasil es diferente y los analistas aún están midiendo el impacto de la victoria de Lula. Un gran número de expertos ve a la elección de Lula a la Presidencia de Brasil como una señal nefasta para el futuro del ALCA. Sin embargo, la visión previa a la elección de Lula era predominantemente anti-ALCA, pero con el factor negativo agregado que los poderes gobernantes tenían más fuerza sobre diferentes sectores de la sociedad civil brasileña. La victoria de Lula, en cierta forma, sacude el consenso. El shock político producido por su victoria puede abrir espacio político para quienes favorecen una integración más fuerte con Estados Unidos y también puede que motive a Lula a buscar fuerza mediante el liderazgo de nuevas relaciones con sus antiguos enemigos. Aunque es difícil y parece utópico, Lula podría sorprender al mundo, muy a la manera del presidente Menem en Argentina, y antes que él Paz Estensoro en Bolivia, que confundieron a los observadores de Latinoamérica al revertir las políticas que tradicionalmente habían sido defendidas por sus partidos.

Hay una chance de una en diez de que Lula haga que Brasil se transforme en un campeón, a su manera, del ALCA. Es más sencillo acordar con la conclusión de Abreu de que una postura menos confrontacional de las relaciones comerciales cara a cara de Brasil con Estados Unidos, requiere "una combinación de una integración hemisférica relativamente lenta, un continuo compromiso a la liberalización multilateral de ambos países en el GATT, y desarrollos en Brasil que asegurarían el logro de la estabilidad de precios y la implementación efectiva de reformas estructurales progresando hacia la consolidación de la economía de mercado."¹² Los intereses especiales brasileños son tan poderosos, que siempre crearán numerosas fricciones para oponerse a un rápido empujón hacia el libre comercio en las Américas.

Si bien estoy preocupado por la situación incierta de Brasil y Argentina, también estoy preocupado por el impacto potencial de la guerra contra sectas Islámicas violentas y militantes. Durante el período de intervención de Estados Unidos en Vietnam, los enemigos de Estados Unidos utilizaron esta oportunidad para unir sus esfuerzos contra Norteamérica.

Desde el Che Guevara en América Latina hasta los enemigos terroristas de Estados Unidos en Medio Oriente utilizaron la guerra para atacar los intereses estadounidenses. Hoy, la multitud anti-guerra tiene una tarea mucho más difícil para galvanizar apoyo. El líder de la Tercera Vía no es uno de sus inventores como Juan Domingo Perón o Benito Mussolini, sino el autoproclamado campeón Tony Blair. Rusia tiene un impuesto proporcional a las ganancias del 13 por ciento y la China continental está experimentando con vouchers educacionales, para envidia de los conservadores de Estados Unidos y para el asombro de lo que queda de la "izquierda" latina. Espero cierta reacción negativa en el proceso de integración debido al desafío de las batallas estadounidenses por la seguridad interna y externa, pero no algo tan fuerte como para descarrilar un tren que se mueve por otras fuerzas. Tal como lo han hecho en el pasado, muchos países firmarán tratados que no piensan respetar. Antes del ALCA, los latinoamericanos tuvieron la Asociación de Libre Comercio de América Latina (ALALC), que a pesar de su nombre, terminó siendo un gran esquema proteccionista. Algunas naciones firmarán indudablemente y "jugarán" el juego de pretender, pero si mantienen sus economías cerradas, es su población la que sufrirá.

Las implicancias morales del libre comercio

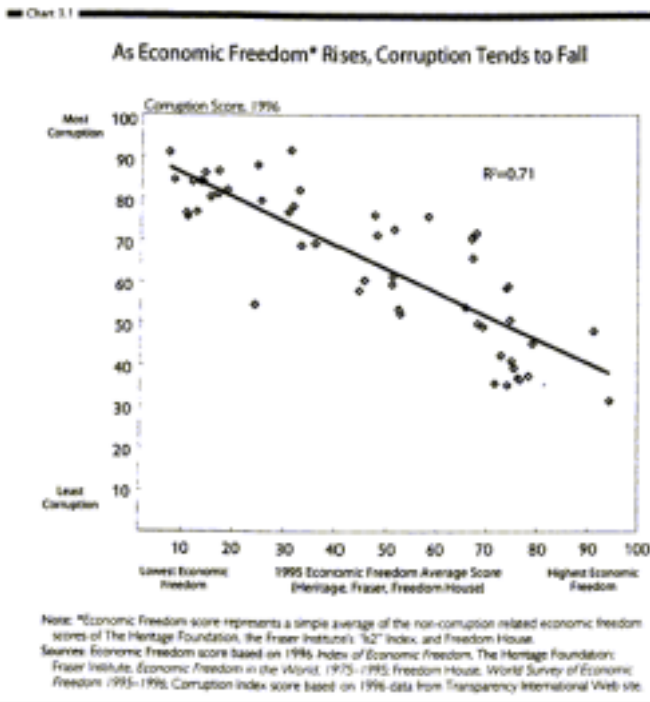
Como economista, no tengo dudas de que permitir el libre comercio es la forma más sencilla y segura para el desarrollo económico. Sin embargo, como ser humano, me preocupa más la cuestión ética de la acción humana. Y es en este campo ético, que el libre comercio tiene más mérito.

Si cualquiera de ustedes va al edificio de las Naciones Unidas en Nueva York, notarán que la estatua más importante está dedicada al gran moralista del siglo XVI, el Padre Dominicó, Francisco de Vitoria. Francisco de Vitoria fue un gran campeón de los derechos humanos. Para Vitoria, los derechos de los americanos de comerciar libremente eran derechos humanos esenciales.

Mi primer trabajo académico era un análisis de las ideas económicas de los Religiosos de la Orden de Santo Domingo, que siguieron el camino de Colón, y se establecieron en la isla de La Española (ahora dividida entre Haití y la República Dominicana). Sus primeros escritos en cuestiones económicas eran una demanda de libre comercio. El pedido de libre comercio era un pedido americano, incluso antes de que "el hombre blanco" pisara lo que hoy es Estados Unidos.

Recuerdo estar parado en la frontera de dos áreas muy pobres de Paraguay y Argentina hace más de dos décadas. De un lado de la frontera vi gente pobre que sabía cómo producir y comerciar harina muy barata. Del otro lado de la frontera, estuve con gente que producía arroz, también muy barato. Ambos podían beneficiarse, nutrirse mejor, ser más saludables, intercambiando el trigo por el arroz. ¿Qué se lo impedía? Funcionarios de aduana con rifles, protegiendo las mismas ideologías e intereses especiales de los poderosos de Argentina y Brasil, los lobbistas europeos, y los defensores estadounidenses del proteccionismo agrícola, que tratan de evitar que el ALCA se convierta en realidad.

Sé que el libre comercio, como la riqueza, la belleza, y todas las cosas creadas, puede ser utilizado mal. Pero tal como lo



dijo San Agustín los "vicios son del comerciante, no del comercio". No es comiendo en McDonalds, manejando un Ford, o mirando CNN lo que nos hará malos. Sino lo que sale de nosotros. Y lo que sale de nosotros es un resultado directo de lo que está dentro nuestro. Pero eso es para otro sermón.

En otros entornos académicos he mostrado la alta correlación que existe entre la falta de libre mercado, libre comercio y corrupción.¹³ [Ver el gráfico]

Además de los efectos generales saludables del libre comercio y el libre mercado sobre la corrupción, el ALCA tendría un impacto mayor focalizado en la piratería. De todas las prácticas económicas inmorales de América Latina, la piratería, o la violación de los derechos de propiedad intelectual, es quizás aún más perjudicial que la inflación, como un disuasor del desarrollo económico y la inversión. El estado de derecho, del cual los derechos de propiedad intelectual son sólo una parte, se puede beneficiar mucho con el libre comercio. Como escribió James Bryce "cuantos más ciudadanos adquieren capital y entran en transacciones comerciales, y forman hábitos comerciales, y ven las cosas con un ojo práctico, más fuerte y generalizado crecerá el sentimiento público que insiste en el reemplazo del reino de la fuerza por el reino del derecho."¹⁴

Durante este período de creciente integración cultural y comercial entre México y Estados Unidos, los analistas han destacado que el NAFTA causó un efecto positivo llevando transparencia y un mejoramiento del estado de derecho. Esto tiene implicancias éticas importantes. Sin embargo, otros esfuerzos, de nuevo provenientes del "Norte" como quejas contra los llamados "subsidiarios ambientales" podrían estar escondiendo agendas proteccionistas egoístas o estar basadas en muy diferentes concepciones éticas. Hasta ahora, muy pocos de estos esfuerzos han trabado los acuerdos. Argentina y otros países latinoamericanos han tenido éxito en recomendar que el libre comercio no debería ser bloqueado por estas cuestiones ambientales.

Algunos grupos lobbistas ambientalistas extremos promueven

estándares en los que algunos peces tienen más "derechos" que otros (los delfines sobre el atún), donde algunas especies de árboles son vistos como una "amenaza" para otros árboles (especialmente detestan a los eucaliptos que son particularmente beneficiosos para la satisfacción de necesidades humanas), y lo que perturba aún más a los latinoamericanos, donde bebés de ocho meses de vida tienen menos derechos que los huevos de "pájaros nacionales" (como el águila pelada, bald eagle). Muchos de estos grupos radicales manipulan la ciencia para promover su agenda, causando daños adicionales a los latinoamericanos. Bolivia, el país con menor densidad de población de Sudamérica, es también el más pobre, así que las campañas anti-población o los eslóganes, no tienen mucho sentido. Es aconsejable dejar algunas de estas cuestiones, tan importantes como son, al igual que las regulaciones laborales divergentes, fuera de los acuerdos de comercio.

Conclusión

Hace no mucho tiempo atrás, había un consenso en el mundo empresarial de que el ALCA era un hecho. Las únicas dudas, eran sobre dónde, cuándo y cómo. Desde Brasil hasta Honduras, desde el Caribe a la región andina, todas las economías iban a terminar integradas como nunca antes en la historia de la civilización. Ahora hay más dudas, y los documentos permiten tantas excepciones, que es concebible que los países firmarán y muy poco cambiará - sólo más trabajo para los abogados especializados en litigios internacionales y una mayor Oficina Comercial de las "Repúblicas Americanas" con un staff bien pago viviendo en Chevy Chase, Maryland, o en Key Biscayne en la Florida. Como un fuerte creyente en el poder de las ideas y de que las creaciones no monstruosas se desarrollan lentamente de abajo hacia arriba, tengo que poner mis fichas, y apostar que el futuro del ALCA dependerá en el liderazgo de las pequeñas naciones de América latina. De ellas, aquellas con economías más abiertas y libres, tienen una chance de unirse primero. Sólo como un second best apostaría en una sorpresa proveniente de una de las tres economías más grandes de Latinoamérica. Si un par de naciones siguen los pasos de Chile, entonces lentamente guiarán a las otras naciones en el camino hacia el libre comercio.

El mayor desafío para el Libre Comercio en las Américas vendría, y no lo espero, de una catástrofe mexicana. Si México continúa su camino, incluso algún retroceso de Estados Unidos, empujado quizás con la excusa de las preocupaciones por las amenazas reales a su seguridad, no sería totalmente destructivo del libre comercio en las Américas. México y Canadá, si sucede lo antes dicho, seguramente respetarán sus pactos de libre comercio con otros países, y buscarán otros también.

La última Cumbre Iberoamericana en la República Dominicana (a fines del 2002) concluyó con un documento: la "Declaración de Bavaro"¹⁵. Intentando encontrar el texto completo escribí las palabras y encontré poquíssimas referencias en Google y los buscadores de internet. Finalmente encontré el documento y estoy feliz de que haya pasado casi desapercibido. Debido a la larga lista de palabras vacías hubiera sido vergonzoso que cualquiera le prestara

atención. Los gobiernos que son campeones de la corrupción, predicando sobre transparencia, dictaduras y quasi-dictaduras disertando sobre democracia, y gobiernos que empobreciendo a su pueblo han ayudado a crear estragos en el medio ambiente, pretendiendo ser campeones del desarrollo sustentable. Estos mismos gobiernos, que han mantenido a la mayor parte de Sudamérica como una de las regiones más cerradas al comercio en el siglo, estaban quejándose no de las faltas de sus vecinos, sino del proteccionismo del mundo desarrollado, especialmente de Estados Unidos. A pesar de sus declamaciones, no hubo ningún esfuerzo por posponer la fecha de implementación del ALCA.

Déjenme finalizar con un tono algo optimista citando de nuevo a Bryce, cuyas palabras aún parecen ciertas hoy, y luego al Presidente Batlle:

"El futuro de los países del Sur es más seguro, porque todas las condiciones materiales que hacen a la prosperidad en Norteamérica y Australia están presentes allí también. Estos países serán el hogar de naciones pobladas y ricas, y

posiblemente de grandes naciones. La más interesante de todas las cuestiones que sugiere un viaje a Sudamérica son las que conciernen al crecimiento de esas jóvenes naciones. ¿Qué clase de humanidad desarrollarán? ¿Qué lugar en el mundo tendrán finalmente? No necesitan temer ningún ataque de los poderes del hemisferio norte, y tienen recursos abundantes. El futuro está en sus propias manos." Bryce en 1912, p. xxiv

"Sin duda la transformación central de este camino difícil que hemos estado recorriendo y que vamos a seguir recorriendo se dará por la vía del comercio, no por la vía de otro tipo de soluciones. México es una demostración muy clara, y Uruguay lo fue mientras vivió en el mundo que comercialmente había organizado Inglaterra después de Trafalgar. Este mundo se perdió y hoy, si no lo reencontramos entre todos rápidamente, no habrá artilugios financieros que puedan atender las justas demandas sociales de países grandes, medianos y pequeños." Presidente Batlle (5 de noviembre de 2002).

¹ http://www.iadb.org/intal/publicaciones/FerreiraSimoes_DT9.pdf página 13.

² A Basic History of the United States, (Una historia básica de los Estados Unidos) Clarence B. Carson, vol. 4, p. 89.

³ "Conditions for Maximizing the Gains from a WHFTA" (Condiciones para maximizar los beneficios de una WHFTA) p. 102, en Trade Liberalization in the Western Hemisphere (Liberalización del comercio en el hemisferio occidental), IADB-ECLAC, Washington D.C: 1995.

⁴ Walter G. Park y Smita Wagh, "Index of Patent Rights" (Índice de Derechos de Patentes) pp. 33-42 en Economic Freedom of the World: 2002 Annual Report. (Libertad Económica Mundial: 2002 Reporte Anual) Fraser Institute, Vancouver: 2002.

⁵ Ver la disertación doctoral de Timothy Goodman.

⁶ "Singapore and U.S. Near a Trade Deal," (Singapur y Estados Unidos cerca de un Acuerdo Comercial) por Edmund L. Andrews, New York Times, 20 de noviembre de 2002

⁷ "ALCANCES Y LÍMITES DE UNA POSIBLE NEGOCIACIÓN DE UN TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE EE.UU. Y URUGUAY" por HERMINIO BLANCO M., y JAIME ZABLUDOVSKY K, Noviembre 5, 2002, http://www.espectador.com/principal/documentos/eeuu_uruguay.doc

⁸ "I precursori italiani del personalismo economico: una riflessione sugli scritti di Luigi Taparelli D'Azeglio, Antonio Rosmini e Matteo Liberatore" por Alejandro Antonio Chafuen-Rismondo, en Il Coraggio della Libertà (Rubbettino, Catanzaro: 2002) pp. 109-143

⁹ South America: Observation and Impressions, (Sudamérica: Observación e Impresiones) James Bryce, (McMillan, New York: 1912) p. 505.

¹⁰ Ver por ejemplo el caso del FMI pidiendo que los tribunales en Argentina protejan a los bancos y no les pidan que devuelvan los depósitos a sus verdaderos dueños. En un país con estado de derecho, dicha actividad los pondría en la situación de ser cómplices de una actividad criminal en lugar de auditores de una política fiscal apropiada.

¹¹ "Viernes de solteros es una tradición en la cual los hombres casados, se divierten durante el viernes a la noche y generalmente no regresan a sus hogares hasta el sábado.

¹² "Economic Relations of Brazil and the United States and the Enterprise for the Americas Initiative", (Relaciones económicas de Brasil y Estados Unidos y la Empresa por la iniciativa americana) Marcelo de Paiva Abreu, p. 410 en Trade Liberalization in the Western Hemisphere, (Liberalización del comercio en el hemisferio occidental) IADB-ECLAC, Washington D.C: 1995.

¹³ "Libertad económica y corrupción" con Eugenio Guzmán, en Índice de Libertad Económica 2000, O'Driscoll, Holmes y Kirkpatrick: The Heritage Foundation-Wall Street Journal, Washington DC 1999. Version en español: http://www.atlas.org.ar/economia/chafuen_guzman.asp

¹⁴ South America, (Sudamérica) p. 573

¹⁵ <http://www.xiicumbreiberoamericana.gov.do/Discursos/DeclaracionBavaro/DeclaracionBavaro1.htm>